AÑO XIX — ALICANTE: Domingo 13 de marzo de 1887 — NÚM. 2.494

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
En Alicante . . . 1,50 pesetas al mes
En los demás puntos . 5 » trim
Fuera de España . . 10 » »
Pago adelantado.
Número suelto . . . 10 cénts

La Unión Democrática

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

PUNTOS DE SUSCRICIÓN
En la Redacción y Administración, Cid, 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.
Todas las reclamaciones y correspondencia al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

REDACCIÓN:
8, *Cid*, 8, (*piso segundo*)

ADMINISTRACIÓN:
8, *Cid*, 8, (*piso segundo*)

Número suelto, 10 céntimos — Anuncios y comunicados: Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado — Número atrasado, 25 céntimos

La crísis

Ha sido tan á cencerros tapados, que por poco más no lo sabe el mismo ministro de Gracia y Justicia hasta después de haber certificado, en el juramento del nuevo colega, como notario mayor del reino.

La renovación de ministro de la Guerra se hizo con rapidez pasmosa y le va saliendo bastante mal al señor Sagasta. No puedo hacer las cosas de prisa, diría el presidente, porque no acierto.

Y lo peor es que tampoco acierta cuando las piensa mucho y ejecuta lentamente sus planes.

Solo le faltaba á la mayoría este golpe para que el desquiciamiento fuera completo. Esto de vivir en el aire por sus mismos amigos solo acontece con Sagasta. Y es natural; ¡vive del favor de tantos!

El hecho es que por si el general Gassola representa ó no el triunfo de la derecha fusionista, los demócratas de la situación cogen el cielo con las manos. La mayoría se ha puesto en abierta lucha y los ministros han reflejado la marejada.

¿Qué somos aquí nosotros?, se preguntaron Moret y Puigcerver. Y es claro, á la una crísis siguió la otra; Moret habló con Sagasta y le dijo claramente que no podía continuar y que aquéllo lo decían dos por su boca. Para colmo de apuros, el mismísimo Martos le resultó ofendido al mal aventurado presidente.

Cuánto le costó al Sr. Sagasta conjurar el conflicto, eso nadie lo sabe. Por ahora está conjurado, pero la insurrección sigue latente y los demócratas no pueden tolerar que sea ministro un general, muy ilustrado y muy digno, es verdad, pero hechura del general Martínez Campos.

Hubo ministro que mientras juraba Cassola aseguró á sus íntimos que sería ministro Weyler. Planchas de esta naturaleza ni se perdonan ni se olvidan.

Lo peor es que con las Cámaras se tuvo la misma atención que con los ministros.

—Qué es esto ¿Qué relevos de guardias son esos? Exclamará Romero Robledo cuando le toque hablar de este asunto, y será en cuanto concluya las gracias de Gracia.

Resultados: Dos ministros, el presidente del Congreso y toda una fracción importante de la mayoría, resueltos á todo, hasta á marcharse. El resto de los ministeriales descontentos en otro sentido. El ministerio de la Guerra en la capitanía general de Madrid, don Práxedes Mateo echando bilis por los ojos.

Coro de diputados de ambos matices:

Pobre... chico...
el que llega á ser poder.

Fórmulas armonizadoras

La incompatibilidad de criterios entre los conservadores y los demócratas de la fusión, se ha tratado en distintas ocasiones de salvar por medio de fórmulas que á la postre ni se han cumplido ni han satisfecho á nadie.

Resuelta al pronto la dificultad interpuesta entre la buena armonía de unos y otros, surgió nuevo motivo de desavenencia y hubo precisión de recurrir á componendas y arreglos de corta duración por debilidad y falta de convicciones en los demócratas y argucia y mala fé extremadas en los conservadores fusionistas.

A una fórmula semejante se debió el ingreso de los primeros en el partido de la fusión, y hasta donde ha podido servir para una sincera y durable inteligencia entre los dos opuestos elementos que le constituyen, nos lo dicen los desacuerdos y desavenencias contínuos que lo trabajan, desde que ha entrado en el gobierno.

Precisamente á la falta de homogenidad, de elementos y unidad de ideas, débese en gran parte esa carencia de estabilidad y vigor en el ministerio fusionista. Sino fuese porque su política, continuación de la fracción ortodoxa, habría de imposibilitarle en el mando, ofreciendo facilidades á Cánovas para un encumbramiento mas ó menos próximo, la causa inevitable de su muerte se hallara dentro de sí mismo.

Es inútil que cuantas veces surjan diferencias de apreciación sobre cuestiones de doctrina se eche mano del recurso de las fórmulas. Aunque aparentemente y por razón de las condiciones de su carácter político, los demócratas cedan mientras de un modo ostensible no renuncien á ese título á que deben su personalidad y puesto en la fusión, han de verse, por la fuerza de las circunstancias, obligados á volver en determinados momentos por el prestigio y la integridad de sus ideas.

Ya en lo que lleva de vida el ministerio Sagasta, las disidencias que se han señalado entre las distintas fuerzas del partido fusionista, no han sido pocas, y claro que con razón ó sin ella, como no han de dejarse traslucir otras de menor importancia, la causa de todas ellas ha sido la aplicación de los principios políticos en la esfera gubernativa. En este punto han llevado la mejor parte los conservadores de la fusion, que han resuelto en el sentido que convenía á sus peculiares intereses casi todos los asuntos de gobierno. Cupóles en suerte á los demócratas ser menos contempladores de la acción predominante de sus contrarios en el ministerio, sin atreverse á formular protesta ó con insuficiente energía para sostenerla después de formulada.

Cuando contagiada de su disgusto la mayoría pudo hacer creer por los síntomas de agitación que en el elemento democrático se notaban, que la trascendencia del conflicto habría de influir en la marcha del gobierno, las solícitas gestiones de éste y sus repetidas promesas armonizadoras, aplacaron temporalmente las nacientes rebeldías.

Al menos en la apariencia no han sido los disgustos tan grandes que no se logrará desvanecerlos, ni las fórmulas de armonía tan eficaces que los hayan hecho desaparecer.

Desde Madrid

11 marzo 1887.

Anoche á primera hora empezó á circular entre los políticos la palabra crísis. Decíase que hasta bien entrada la tarde varios ministros no se habían apercibido del nombramiento de Cassola, que no gustaba al elemento democrático de la situación, lo cual es realmente cierto. Las cosas han pasado del modo siguiente:

Dada cuenta por Castillo en consejo de ministros de su irrevocable resolución de dejar el ministerio, acordóse que el presidente designase al general que había de sustituirle. Este designó á Cassola, y aceptado el puesto, con la mayor reserva se fué Sagasta á Palacio, manifestó á la reina la determinación hecha, que aprobó señalando hora para jurar. Entre tanto nadie había penetrado ni remotamente lo que pasaba, hasta el punto de que avisado Alonso Martínez para que se presentara en Palacio lo hizo de levita no creyendo que fuese el llamamiento para presenciar el juramento de Cassola.

A las cuatro de la tarde lo supo Moret no ocultando desde el primer instante su propósito de abandonar la cartera que desempeña, pues con la entrada de Cassola consideraba desquilibrada la ponderación de fuerzas del gabinete.

En esta misma corriente estaban tambien Balaguer y Puigcerver. No tardó Moret en plantear el problema á Sagasta, encerrándose con él en el despacho de ministros del Congreso á cuya conferencia concurrió Martos. El presidente del Consejo dió seguridades de que seguiría el camino liberal y que la entrada de Cassola no obedecía á nada que se pareciera cargar al gobierno de tintas de la derecha. Moret se apaciguó y la tempestad apareció dominada.

Sagasta ha aparecido esta tarde sonriente, aplaudiendo que Montilla desistiera de explanar la anunciada interpelación sobre la rara crísis pasada. Pero no es que desista el diputado reformista: no hace otra cosa que aplazar el asunto hasta que salga en la *Gaceta* el nombramiento de Castillo para la comandancia de Alabarderos, lo cual tardará aun algunos días. Entonces se tratará por extenso la forma y modo de entrar y salir un ministro de un gabinete como ha pasado ahora, con lo demás ocurrido entre los compañeros del Sr. Sagasta.

También se tratará de la inusitada manera de los desconocidos procedimientos empleados para llevar á efecto el pase de Castillo á Alabarderos, para lo cual ha sido preciso hacerlo título de Castilla y dejar á la luna de Valencia otros generales que esperaban el mando en cuestión y que hasta llegó la seguridad en uno de hacerse el uniforme.

Con estas cosas la opinión general es que el gobierno se quebranta más cada día, y que á no ser la fatal y necesaria necesidad de los presupuestos, dejaría bien pronto el poder. Para ese día aspiran á heredarlo Romero y López Domínguez.

En el Congreso ha seguido esta tarde la discusión de asociaciones y en el Senado tabacos; pero nadie habla de otra cosa que de los sucesos que dejo indicados y sus incidencias, así como de la viveza con que Romero y Sagasta se combatieron ayer tarde en la sesión. Poco movimiento parlamentario fuera de las sesiones. Los presupuestos se leerán el sábado: no se leen hoy por no haberlos examinado aun Cassola, quien ha tomado posesión del ministerio á las dos de la tarde.

En Génova y su comarca se han sentido nuevos terremotos, sin causar desgracias.

Se tiene por seguro el establecimiento de una dictadura militar en Bulgaria.

En Filandia se ha descubierto una nueva y extensa conspiración nihilista.

En Lóndres ha causado sensación los delitos de infidelidad cometidos en el arsenal de Chathan, proporcionando los planos de los buques que se construyen á Rusia y Estados-Unidos.

Los asuntos europeos marchan como ayer.

Su afectísimo amigo,

L.

CRONICA LOCAL Y GENERAL

De *El Graduador*, tomamos lo que sigue:

Dice *El Liberal*:

«*La Correspondencia* publica un telegráma en el que se expresa que el señor Castelar, en una conversación con el corresponsal en Madrid de *El Matin*, ha expuesto su opinión de que el partido progresista está llamado á desaparecer, yendo unos á robustecer las huestes monárquicas y otros las republicanas.

A ésto seguramente dirán los republicanos progresistas que el señor Castelar hace la causa de la monarquía y nos otros diremos unos y otros: compañeros: «no hay peor cuña que la de la misma madera.»

El Liberal es injusto ó desconoce la historia de los partidos políticos españoles.

El señor Castelar no puede ser cuña de la madera de los progresistas, porque éstos son novicios en la república, en tanto que el señor Castelar es republicano viejo que no ha doblado jamás la espina dorsal, ante la diosa monarquía.

Nuestro jefe, firme en sus convicciones y verdadero amante de la forma de gobierno propia de la democracia, la desea y la ansía para que arraigue, en tanto que los progresistas, inexpertos, batalladores por tradición, é ignorantes de los atributos que deben revestir al

ideal que perseguimos, hacen una locura después de otra, para resultar cada vez más lastimados, más débiles y más divorciados de la opinión. Por lo tanto, háganos el obsequio nuestro colega, de no confundir á los republicanos de siempre, con los bisoños de la república.

Y en cuanto á si desaparecerá ó dejará de desaparecer el partido progresista, basta mirar al pasado, recordar los muchos y eminentes hombres que han abandonado sus filas para marcharse, unos con Sagasta y, otros con López Domínguez y varios con Salmerón, para comprender, que el señor Ruíz Zorrilla se verá impelido á buscar reparador sosiego en sus posesiones de Tablada.»

El procedimiento legítimo que puede librarnos de afirmaciones falsas, consiste en mostrar primero á la luz del testimonio auténtico de la propia conciencia y después en el criterio absoluto de la razón, la unidad como el término superior en que la relación del conocimiento consiste.

Leyendo las líneas trascritas, se ven afirmaciones sin realidad y sin sentido. ¿Ha hojeado *El Graduador* que las hace, la prensa republicana histórica? ¿Ha observado el juicio que *La Discusión*, *La República*, *Las Dominicales* y *El Motin* forman del Sr. Castelar, y lo ha comparado con el que tienen del señor Ruíz Zorrilla? El periódico es un libro siempre abierto, y al mismo tiempo el primer auxiliar del libro.

Pero realmente, de las acusaciones de *El Graduador* no debiéramos habernos ocupado, porque patente está para todos que el Sr. Castelar es el sostén de la monarquía austriaca; que su palabra ha sido puesta al servicio de los archiducales, y que si bién hubo un tiempo en que centenares de republicanos se lanzaban á la calle arma al brazo, en la invicta Zaragoza, por las predicaciones revolucionarias del Sr. Castelar, y morían ametrallados gritando: ¡viva la república federal! ahora la cotorra ensangrentada está por el órden y los procedimientos legales.

Cierto es, pués, que los progresistas que jamás fueron monárquicos de la dinastía de los Borbones, ni jamás engañaron al pueblo, no pueden confundirse con los apóstatas y traidores, ni ser dirijidos por el Sr. Castelar, que apenas si se llama Pedro; y á quien *La Discusión* propuso espulsar del partido republicano, y el valiente campeón de la república, *El Motin*, erigió un monumento formado de cadáveres, de partidarios de la federal acuchillados en Zaragoza, gracias á D. Emilio.

El notable número de *El Motin*, en que está el grabado que representa el monumento y á D. Emilio en la cúspide, está adornando nuestra redacción, por si pudiéramos olvidar, que no la olvidaremos, la excelente idea del periódico republicano.

Todas las demás objeciones que se hacen á nuestro partido, todas las acusaciones que se dirijen á nuestro ilustre jefe D. Manuel Ruíz Zorrilla, son aun menos infundadas que las que anteceden: ¿para qué nos hemos de ocupar en ellas?

Si al lado de las acusaciones de *El Graduador*, pusiéramos los elogios que se tributan á nuestro partido por los liberales consecuentes, ¡qué contraste resultaría! Pero esta verdad está al alcance de todos, y no queremos insistir.

Tenemos una especial satisfacción en hacer constar los brillantes ejercicios practicados por la señorita D.ª Concepción Campos y Ferrándiz, en las oposiciones para la provisión de escuelas de niñas vacantes en esta provincia, que se están verificando en esta capital.

Acompañados de un atento B. L. M. del presidente del círculo de cazadores de esta capital, hemos recibido 20 bonos consistentes cada uno en una libra de pan y arroz, para los pobres, y cuyo reparto se verificará hoy domingo á las diez de la mañana, en el vestíbulo del Círculo, Mayor 10.

Mil gracias en nombre de los pobres.

Admira ver la paciencia del comercio de esta plaza ante las obras que está ejecutando la compañía del ferro-carril de Murcia en el contramuelle, por medio de las cuales viene á resultar que ese muelle se ha construido exclusivamente para esa compañía, pues con lo que allí está haciendo lo invade de tal modo, que nadie más que ella lo podrá utilizar en adelante.

—Se nos llama la atención acerca de lo conveniente que sería que la empresa de los ferro-carriles andaluces establecie e billetes de ida y vuelta á precio reducido, entre Alicante y las principales estaciones de la línea de Murcia. Esta medida contribuiría poderosamente al desarrollo del movimiento de viajeros y resultaría tan beneficiosa para los intereses de la compañía como para los del público.

—Ha sido nombrado Comandante de marina de esta provincia, el capitán de navío D. Adolfo Navarrete Escudero, en sustitución de nuestro apreciable y querido amigo Sr. Pardo de Figueroa.

—Por la intervención de Hacienda de esta provincia, se hace saber el extravío de una carta de pago señalada con el número 1.008, á nombre de D. Joaquín Velasco. La persona que la hubiera encontrado la presentará en dicha oficina.

—El día 28 del actual tendrá efecto en la fábrica de Tabacos de esta ciudad, la subasta de ciento diez quintales métricos de vena de tabacos existentes en los almacenes de la misma.

Nuestro corresponsal de Madrid nos trasmite el siguiente telegráma:

«Madrid 12, (12'16 t.)

Adjudicada subasta carretera Benidorm á Bolulla, Antonio Orts, en seiscientas veinte y un mil pesetas.»

Como el presupuesto de dichas obras asciende á 928.000 pesetas, resulta un beneficio para el Estado de 307.000 pesetas ó sea sobre el 33 por 100.

Celebraremos que dicha baja no influya desfavorablemente en la buena y pronta construcción de las obras, y deseamos al contratista los mas satisfactorios resultados en ese asunto de tan vital interés para la prosperidad de nuestra provincia.

Ya ha publicado la *Gaceta* la R. O. del ministerio de la Gobernación revocando el acuerdo de incapacidad de los concejales del ayuntamiento de Catral, habiéndose devuelto el espediente al señor gobernador de esta provincia para que restablezca en sus puestos á los concejales suspensos y se normalice la situación municipal de dicho pueblo.

Ha sido ascendido al empleo de Brigadier, nuestro distinguido paisano y amigo D. Enrique Manchón, coronel de Ingenieros que presta en la actualidad sus servicios en la Coruña.

Dímosle nuestra afectuosa felicitación deseándole nuevos progresos en su brilante carrera.

GACETILLAS

En sério y en broma.—Sí un hombre grave quiere tratar de la cosa pública y criticar *por tabla* á un amigo concejal, se vale de la frasecilla de, «chico eso se dice en los círculos políticos.» Y échese usted á buscar donde están en Alicante los círculos políticos. No existen. A no ser que se consideren como tales. «El Casino,» «La Taurina» y «El Veloz Club»; pero, creo que pocos ó ninguno de mis lectores, incurrirá en esa equivocación. Los círculos citados y otros que pudiera añadir, tienen misión distinta á la de hacer política.

¡Otra nueva de grandísima importancia! Esta mañana, el señor X ha renunciado la vara de alcalde de la capital, que se le había ofrecido, prefiriendo una embajada á los sinsabores de la ordenación de pagos, exímen de listas de jornales y otros, segun ha manifestado. La embajada de Francia le parece lo mejor de todo. Esta noticia que me explica los cabildeos de estos días en el gobierno civil de la provincia, la he sabido al tiempo de almorzar, y me ha despertado el apetito. En todo ello, no veo más inconveniente, sino que la Alcaldía no está vacante; y por lo tanto, no ha podido ofrecerse al señor X. ni á nadie.

* *

¡Oh Syriana! Me has entristecido para siempre. Aquél delicioso cuerpo *patinador*, aquéllas maneras naturalmente elegantes, aquéllos ojos á cuyo influjo el espectador se deshacía al modo de un manantial vivo de amor, todas

---

52) **Folletín de La Unión**

DANIEL

POR

ERNESTO FEYDEAU

reunirnos con nuestros amigos.

XXII

Confiaba que un intérvalo de reposo sucedería á tantas agitaciones, pero no ha sido así. Luisa está más triste y pensativa que nunca. Sufre, lo conozco.

Sus miradas reconcentradas, su palidez, su silencio, indican la turbación de su alma.

Asediada por una idea que no puede por mas que hace, rechazar, y midiendo quizás el abismo que se presenta ante sus ojos, tan pronto se abandona al encanto de las nuevas emociones que esperimenta, como se aparta con terror asustada del peligroso vértigo que la arrastra. ¡Pobre Luisa! ¡Desgraciada ya, y por causa mia! ¡Cruel irrisión del destino que nos obliga á atormentar á los mismos á quienes adoramos! ¡De qué manera fija sus miradas en mi! Sus ojos penetran hasta lo íntimo de mi alma, y su espresión me fascina. Delante de ella estoy trastornado, ciego, y me es imposible ocultarla lo que pasa en mi corazón, pués conozco que ella lo adivina. ¡Cuánto debe luchar! ¿Y es posible que me ame? ¿Amarme Luisa, á mí? ¡Dios mío!

Sus ojos se vuelven hácia mí como para suplicarme. ¿Teme acaso mi amor ó duda de él?

No es estraño que dude, pués jamás se lo he manifestado. Pero entonces un nuevo tormento la martiriza, más doloroso que todos los demás. Y nada puedo hacer para tranquilizarla, y debo presenciar sus sufrimientos impasible y quieto. ¡Oh estúpido honor!

Sin embargo, esa situación tan violenta no puede durar mucho tiempo. Ni la jóven ni yo podríamos soportarla.

Ella no se atreve á hablar, y yo... tengo miedo también de romper el silencio.

Triste, abatido, no sé cómo existo.

Todos los que me rodean, adivinan que sufro, pero no pueden sospechar el motivo. Me compadecen y creen que, víctima de la traición, mi mal es incurable. El doctor me contempla con una espresión de lástima que me hace sonrojar. El conde se esfuerza para distraerme, pero mi indiferencia lo desanima. La baronesa me trata con afectuoso cariño. Y Luisa nos mira á todos... ¡Pobre Luisa! ¡cuánto debe padecer!

Cuarta parte

I

Octubre de 1845.

Ayer la baronesa salió á hacer algunas visitas, y el conde estuvo ausente toda la mañana. Luisa y yo nos quedamos solos en el saloncito de verano. Solamente el ruido de la mar interrumpía el silencio; las persianas corridas detrás de los tiestos llenos de flores, atemperaban la claridad del día, y sentados uno enfrente de otro, dejábamos á nuestros corazones hablar en secreto, sin pronunciar ninguno de los dos una sola palabra.

Luisa tenía en la mano una rosa de Bengala, cuyos pétalos oprimía con sus lábios. Sentada de espalda á la luz, sus ojos se dilataban en la sombra y parecían más oscuros.

Uno de sus brazos, medio desnudos, caido sobre sus rodillas, quedaba casi oculto entre los pliegues de su vestido de tafetan; mientras que el otro, levan-

aquéllas facultades tan raras, que tantos aplausos te conquistaron como notable artista, las horas que valieran años, el placer de verte trabajar en el Teatro-Circo. todo esto ha ido á perderse, pues has marchado á la hermosa Sevilla, la sultana de Andalucía, que te hará olvidar el pasado.

En fin, dejo á la célebre patinadora.

Esta noche iré al teatro Español de la calle de Liorna.

Me he arreglado un órden de vida fácil y expedito.

No presumas, amigo lector, que trato de convertir mi vida en tertulia permanente y secar mi inteligencia en fuerza de idear combinaciones gratas al amor, nó: simplemente trato de no aburrirme los ratos que tengo desocupados.

A riesgo de parecerte execrable, te anuncio mi persistencia en este género de ideas, creyéndolas muy útiles é higiénicas.

Además, sería un crimen no ver á esos Pinauds, incomparables escéntricos, cuyos trabajos son con justicia aplaudidos por su gran originalidad é incomparable gracia.

No me preguntes más, lector, porque quiero que tú mismo, formes juicio yendo al Español en las noches de función. No estarás sólo, pués acude un público numeroso y distinguido, que goza viendo en el género cómico-excéntrico en que tanto sobresalen los Pinauds; mi alegría cruza dejando en pós una prolongada estela luminosa y brilla en el humo de mi cigarro de á 10 céntimos, categoría de tagarnina nacional.

***

Ayer tuvo *El Graduador* el capricho de que el que le lleve la contraria, levante un dedo.

¡Vaya un capricho!

Y eso porque el colega no quiere que destituyan á ningún alcalde, en vísperas, digámoslo así, de unas elecciones municipales.

Sospecho que el diario posibilista anda equivocado; ó bién cree que el viejo tronco del camueso conservador puede dar nuevas y jugosas esperiegas, y que hasta la manzana de la discordia, ha de medrar sobre el duro, desigual y cortezoso tronco de un camueso cargado de años.

No he visto periódico más diestro y más aficionado al arte de la ingertadura que el colega. Para *El Graduador*, todas las estaciones y todos los métodos son iguales; lo mismo ingerta en verano que en invierno, y así se le amaña ingerir de canutillo, como de coronilla, como de escudete, como de pié de cabra. En verano, se ingertó á Benalúa; en invierno se ingirió á Campos después de haber echado la podadera á Valderrama, y así anda él.

Por supuesto que á mí no me engaña con sus tretas. Hay rasgos característicos en la vida de *El Graduador*, que suplen para darlo á conocer por toda una larga biografía. Así, pues, para describir á tan estimado compañero, bastará decir que aplaudió á López Somalo porque quería exterminar á los conservadores de la Diputación provincial, y ahora lo desvirtúa y niega. Pero tenga entendido *El Graduador*, que aquí todos nos conocemos.

Tampoco creo una palabra en ese amor á la legalidad, ni en esa confianza de la pureza del sufragio que manifiesta *El Graduador*.

Él no quiere que entren los fusionistas en el Ayuntamiento porque no le tiene cuenta, y nada más que por eso.

No será muy difícil hacerle volver al redil; el león de otros tiempos se vá haciendo viejo y hasta quedando sin uñas.

Castigo justo á su posibilismo, que diría un político consecuente.

***

El último concierto dado por Adelina Patti en Méjico, que tenía además el carácter de beneficio y despedida, ha sido notable.

Entre los regalos que hicieron á la célebre *diva*, merece consignarse el de la esposa del presidente de la República, consistente en un abanico con las varillas cubiertas de brillantes y un águila mejicana, formada de las mismas piedras preciosas.

Una historia de España.—Habla *La Correspondencia* de una Historia de España que están escribiendo los académicos, y dice que el reparto de los trabajos se ha hecho en la forma siguiente:

El Sr. Menéndez Pelayo escribirá sobre las fuentes bibliográficas. El señor Saavedra, sobre la geografía física de España. El Sr. Rada y Delgado, en colaboración con el Sr. Vilanova la prehistoria y la geología. De los primeros pobladores y de los reyes cristianos, los Sres. Fernández Guerra, Fabié y otros. De la dominación árabe, los señores Codera, Gayangos y Fernández y González. E reinado de los reyes católicos, el Sr. Balaguer. El de Cárlos I, el Sr. Gayangos. El de Felipe II, D. Alejandro Llorente. El de Felipe III, Felipe IV y Cárlos II, D. Antonio Cánovas del Castillo. El de Felipe V y el de Fernando VI, el marqués de Molins. El de Cárlos III, D. Manuel Danvila. Y el de Cárlos IV y el de Fernando VII, el general Arteche.

¡Era de esperar!—Por real órden de 25 de febrero último, espedida por el ministerio de la Gobernación y de acuerdo con el informe del consejo de Estado, se ha dejado sin efecto la providencia del gobernador de esta provincia don Constantino Armesto, que suspendió el acuerdo de la Diputación provincial referente á la elección del alumno de pintura pensionado en Roma, hecha á favor de D. Pedro Serrano Bossio.

Dicha R. O. se apoya en las mismas razones que espusimos nosotros al ocuparnos de este asunto combatiendo la providencia del Sr. Armesto y celebramos que siquiera por esta vez hayan prevalecido la razón y la justicia en favor de los derechos noblemente adquiridos por nuestro querido paisano y amigo Sr. Serrano, al cual enviamos nuestra más sincera felicitación.

Poesía

Tiene la bella
por quien padezco
blanca la frente,
negro el cabello,
los ojos grandes
y el pié pequeño;
pero no sé, no sé si tiene el alma
de nieve ó fuego.

Cuando la pena
que me enloquece
la digo, me oye
riendo siempre:
sus carcajadas
¡ay! me entristecen
y exclamo con dolor:—«En esa alma
no hay más que nieve.»

Desesperado
de ella me alejo,
y entonces calla,
y entonces veo
sus ojos grandes
brillar de celos,
asomando á su frente, de su alma
óculo fuego.

Y de este modo
miro impaciente
huir pesares
que luego vuelven,
y á veces dudo
y espero á veces,
sin lograr descubrir si tiene el alma
de fuego ó nieve.

Con tal, Dios mio,
que, en el silencio,
aunque me mientan,
mire un momento
sus ojos grandes
brillar de celos,
la he de amar sin saber si tiene el alma
de nieve ó fuego.

Ricardo Gil.

Reclamos

12, Calle Mayor, 12

Frente al antiguo casino

Espectáculos

TEATRO ESPAÑOL.—Función para esta tarde y noche por los escéntricos artistas Pinauds.

Entrada general 75 céntimos.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE VICENTE BOTELLA
Angeles, 14.